



**Organización
Panamericana
de la Salud**



**Organización
Mundial de la Salud**
OFICINA REGIONAL PARA LAS
Américas

61.º Consejo Directivo
76.ª sesión del Comité Regional de la OMS
para las Américas

Washington, D.C., del 30 de septiembre al 4 de octubre del 2024

CD61/DIV/3

Original: español/inglés

**PRESENTACIÓN DEL INFORME ANUAL CORRESPONDIENTE AL 2024,
DR. JARBAS BARBOSA DA SILVA JR., DIRECTOR DE LA OFICINA SANITARIA PANAMERICANA
Y DIRECTOR REGIONAL DE LA ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE LA SALUD PARA LAS AMÉRICAS**

30 de septiembre del 2024

Estimados señores y señoras ministros, embajadores, delegados y colegas de la Región de las Américas.

Es un placer poder dirigirme hoy a todos ustedes y presentarles nuestro informe anual, el primero que abarca un año completo desde que comenzó mi mandato.

Quisiera comenzar agradeciendo a todos los Estados Miembros y a todos ustedes por la confianza depositada en mí y por la oportunidad de servir a las personas de nuestra Región, es un verdadero honor.

Este informe nos muestra la manera en que la Oficina Sanitaria Panamericana (la Oficina) ha centrado sus esfuerzos junto con los Estados Miembros en aprovechar las importantes oportunidades presentadas por la pandemia de COVID-19 para avanzar en una transformación sustancial positiva, recuperar los avances en materia de salud y mejorar la equidad de manera de lograr la salud para todas las personas. Las enseñanzas extraídas de la pandemia, en particular las que se refieren a los problemas estructurales más profundos y a los determinantes de la salud desatendidos, han guiado los enfoques estratégicos que hemos adoptado para determinar quiénes son más vulnerables y abordar las barreras para el acceso a la salud.

Estos son desafíos que debemos reconocer, de los que debemos aprender y que debemos estar preparados para enfrentar nuevamente. A pesar de ellos, me complace afirmar inequívocamente que hemos logrado avances.

El informe sobre las actividades de la Oficina refleja los avances logrados en muchos frentes. El documento ofrece una descripción exhaustiva de la manera en que esta Organización ha abordado todas las prioridades de salud de la Región al ser un asociado cercano y una fuente de cooperación técnica para todos los países de la Región.

Para mostrar nuestro amplio alcance, me gustaría destacar algunas iniciativas clave que pusimos en marcha o mejoramos en el período que abarca el informe. Estas iniciativas ofrecen la posibilidad de transformar la salud en la Región de las Américas.

La primera es nuestra Iniciativa para la Eliminación de Enfermedades, que se ha renovado y priorizado durante mi mandato. Nuestro objetivo es acelerar drásticamente el progreso hacia la eliminación de 30 enfermedades y problemas relacionados en los próximos cinco años. Se trata de un objetivo alcanzable, puesto que tenemos las herramientas y los conocimientos necesarios, que solo podremos alcanzar con ambición y coordinación. Tomemos como ejemplo el cáncer cervicouterino o la transmisión vertical del VIH: el camino por delante está claro, siempre y cuando trabajemos juntos para lograrlo. Tan solo este año, Brasil, Colombia y El Salvador pusieron en marcha estrategias nacionales de eliminación en consonancia con nuestra iniciativa, y Bolivia, Chile y Guyana están desarrollando hojas de ruta para la eliminación.

Hace un año pusimos en marcha la iniciativa "Mejor Atención para las Enfermedades No Transmisibles (ENT)", que coloca a la atención primaria de salud a la vanguardia de la lucha contra las ENT en nuestra Región, abordando los principales factores de morbilidad como la hipertensión, la diabetes y el asma, y mejorando la detección del cáncer. Este programa se basa en nuestra convicción de que la atención primaria de salud es la columna vertebral de los sistemas de salud resilientes y el mejor punto de entrada para ofrecer una atención oportuna. Este programa está empoderando y equipando al personal de atención primaria de salud para que pueda hacer frente al cambio en la carga epidemiológica en nuestra Región. Hasta la fecha, 33 países de América Latina y el Caribe se han comprometido a implementar HEARTS. De hecho, ocho países ya están implementando el programa en toda su red de atención primaria. A fines de junio del 2024, 6500 centros de atención primaria de salud que atienden a aproximadamente 34 millones de personas adultas estaban implementando HEARTS. El programa tiene 4,4 millones de personas en tratamiento, de las cuales el 62% alcanza el mejor estándar de atención. De hecho, si en la Región de las Américas se mejorara el control de la hipertensión a nivel poblacional, pasando del actual 36% al objetivo del 50%, se podrían evitar más de 400 000 muertes por enfermedades cardiovasculares (ECV). Si además se intensificaran los esfuerzos de prevención secundaria de las ECV, podrían evitarse muchas más muertes.

La transformación digital del sector de la salud en la Región de las Américas ofrece una oportunidad sin precedentes para cerrar la brecha entre los servicios de salud y los grupos poblacionales desatendidos. Sin embargo, es necesario que haya un esfuerzo concertado a fin de garantizar que utilicemos estas herramientas para superar las disparidades en el acceso. En la Organización Panamericana de la Salud, estamos colaborando activamente con todos los sectores de todos los países para garantizar que la transformación digital se convierta en una fuerza impulsora para mejorar la salud, mejorar los datos y mejorar la eficiencia dentro de los sistemas de salud. Me complace informar que los países ya han logrado importantes avances, en particular en algunas áreas clave como los sistemas de información, la telesalud, la inteligencia artificial y las plataformas para garantizar la interoperabilidad transfronteriza, apoyando en última instancia que la salud sea más equitativa y esté interconectada.

La pandemia de COVID-19 reveló la dependencia estructural de América Latina y el Caribe de los productos de salud y otras tecnologías sanitarias importados, la concentración geográfica en relación con las capacidades de innovación y producción, y la vulnerabilidad de las cadenas de suministro mundiales. Como resultado, los Estados Miembros reconocieron en el 2021 la necesidad de aumentar la capacidad de producción de medicamentos esenciales, tecnologías sanitarias y vacunas en nuestra Región.

El Programa Especial de Innovación y Plataforma Regional de Producción de Medicamentos y Tecnologías Sanitarias fue creado para promover la generación de iniciativas y ecosistemas regionales que fortalezcan la capacidad de innovación, desarrollo y producción de tecnologías sanitarias. Se lograron avances importantes en el fortalecimiento de las capacidades para el desarrollo y la producción de vacunas de ARNm en la Región, como la creación de una alianza público-privada en Argentina que incluye al Ministerio de Salud, la Agencia Nacional de Promoción de la Investigación, el Desarrollo y la Innovación, la Administración Nacional de Laboratorios e Institutos de Salud (ANLIS) y la empresa Sinergium Biotech para el desarrollo de capacidades de producción de vacunas de ARNm e insumos estratégicos para mejorar el acceso equitativo a nivel regional. Además, en relación con la innovación, la cooperación entre la OPS y el Instituto BioManguinhos de Fiocruz ha registrado progresos importantes en la realización de los estudios preclínicos que son parte del desarrollo de una nueva vacuna de ARNm autoreplicante para la COVID-19, y Sinergium Biotech puso en marcha un nuevo proyecto destinado a acelerar el desarrollo y el acceso a vacunas candidatas de ARNm contra la gripe (o influenza) aviar humana (H5N1), que es uno de los temas de salud pública preocupantes en la Región por los brotes en mamíferos que tenemos desde el año pasado, desde los leones marinos en Chile hasta el ganado vacuno en Estados Unidos de América ya en este año.

Como mencionamos esta mañana, la OPS está en negociaciones avanzadas con un productor importante como Pfizer para proporcionar acceso temprano a una de las vacunas más avanzadas en cartera de productos de Pfizer. Esta negociación involucra a un productor de América Latina y esta iniciativa es un ejemplo concreto de los esfuerzos que estamos haciendo para utilizar los Fondos Rotatorios Regionales no solo para ampliar el acceso de los países a las vacunas sino también para garantizar que, con el apoyo de dichos fondos, se tenga la posibilidad de firmar contratos plurianuales que refuercen también la capacidad de producción en nuestra propia Región de una manera sostenible.

Los Fondos Rotatorios Regionales de la OPS han sido un pilar de nuestra Organización por décadas y son cruciales para garantizar la seguridad del suministro y precios justos para los países. Estamos trabajando para hacerlos aún más pertinentes para los Estados Miembros mediante la actualización de su funcionamiento y la creación de incentivos para aumentar la capacidad de producción regional que va a ser objeto de discusión en una resolución en este Consejo Directivo. Este año, pusimos en marcha la herramienta digital de planificación de la demanda, que ayuda a los países a pronosticar sus necesidades de compras en tiempo real. De hecho, en los últimos dos años, 160 millones de personas se beneficiaron de los sistemas de compras habilitados por los Fondos Rotatorios Regionales, con la participación de 37 países y territorios de la Región.

En los últimos dos años, los países de la Región lograron detener el descenso de la cobertura de la vacunación de rutina e incluso lograr un incremento para la mayoría de los antígenos, alcanzando, como ya mencioné en la mañana, un 88% para la tercera dosis de la vacuna DPT. En un informe reciente que la OMS y el UNICEF dieron a conocer a nivel mundial, nuestra Región —algo que creo que es un motivo de orgullo para cada uno de los países aquí presentes— fue la que más avanzó en la recuperación de la cobertura de vacunación después del efecto negativo durante la pandemia de COVID-19. Ese fue un esfuerzo importante que incluso redujo mucho el número de niños y niñas con cero dosis en nuestra Región. Pero, tenemos que ser aún más ambiciosos y seguir con el esfuerzo para lograr los niveles de cobertura que son necesarios para mantener nuestra Región libre de muchas enfermedades.

La Iniciativa Cero Muertes Maternas aborda las inaceptables tasas altas de mortalidad materna en nuestra Región, en un esfuerzo por recuperarse del impacto devastador de la pandemia, aunque en verdad ya teníamos desafortunadamente un incremento de la mortalidad materna desde antes de la pandemia en algunos países de nuestra Región. Hemos intensificado la capacitación para la atención de urgencias en todos los países prioritarios, hemos mejorado drásticamente la vigilancia de la morbilidad materna y estamos trabajando arduamente para rastrear y abordar las brechas que se interponen en el camino para proteger a las mujeres de la muerte prematura. Una vez más, las herramientas y los conocimientos existen, pero no están llegando como deberían a las personas más vulnerables. La OPS está comprometida a cambiar esta realidad trabajando con cada uno de los países y con todos los asociados, para que se pueda cambiar esta situación con mucha rapidez en nuestra Región.

Nuestro trabajo durante el último año ha estado guiado por dos principios fundamentales: el apetito por innovar y el compromiso con la equidad.

Se han logrado avances significativos en relación con la eficiencia operativa, la transparencia y la rendición de cuentas con la implementación de la iniciativa OPS Adelante, basada en la innovación y modernización sistemática de las prácticas de gestión, al tiempo que se cultiva un entorno laboral respetuoso e inclusivo. Se llevó a cabo la revisión de varias políticas y procedimientos destinados a simplificar las operaciones administrativas, al tiempo que se fortalecieron los controles internos y las medidas de cumplimiento.

La equidad es nuestro compás moral en la búsqueda de la salud para todas las personas. Y la innovación representa el impulso para mejorar siempre la forma en que trabajamos, adoptando las mejores herramientas y pruebas que pueden generar un mayor impacto.

Con este espíritu, la OPS continuará trabajando con los países y entre ellos para fortalecer la resiliencia en nuestros sistemas de salud para que puedan servir a las necesidades de las personas en la Región de las Américas.

Hemos tenido muchos avances, pero juntos podemos hacer mucho más.

Muchas gracias por su atención.
